

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

“El complejo de Edipo es producto de la influencia familiar”. Aportes de jorge garcía badaracco para una historia de la terapia familiar en la Argentina (1960-1979).

Macchioli, Florencia Adriana.

Cita:

Macchioli, Florencia Adriana (2009). *“El complejo de Edipo es producto de la influencia familiar”. Aportes de jorge garcía badaracco para una historia de la terapia familiar en la Argentina (1960-1979).* I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/104>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/FKP>

“EL COMPLEJO DE EDIPO ES PRODUCTO DE LA INFLUENCIA FAMILIAR”. APORTES DE JORGE GARCÍA BADARACCO PARA UNA HISTORIA DE LA TERAPIA FAMILIAR EN LA ARGENTINA (1960-1979)

Macchioli, Florencia Adriana

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires - CONICET

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es indagar la concepción del complejo de Edipo en la obra de García Badaracco quien, junto a otros autores, desarrolló un original esquema conceptual partiendo de las necesidades que planteaba la clínica con pacientes graves, principalmente la psicosis. Así es como reformuló conceptos claves de cuño freudiano como narcisismo, reacción terapéutica negativa, identificación y complejo de Edipo. Este breve recorrido se inserta en una investigación de mayor alcance que presenta el surgimiento, configuración y diversificación de la terapia familiar en la Argentina durante las décadas de 1960 y 1970. Durante este período puede observarse que todos los autores que se interesaron por el abordaje terapéutico familiar debieron enfrentarse, ya sea para incorporar o modificar, al complejo de Edipo (esto puede rastrearse en la obra de Enrique Pichon-Rivière e Isidoro Berenstein, entre otros). Se abordará en el presente trabajo la operación intelectual que García Badaracco realizó sobre el complejo de Edipo, mixturando el concepto freudiano con los aportes pichoneanos, diferenciándolos, a su vez, de los aportes estructuralistas de Lévi-Strauss y Lacan.

Palabras clave

Psicosis Psicología social Estructuralismo

ABSTRACT

“THE OEDIPUS COMPLEX IS A PRODUCT OF FAMILY INFLUENCE”. JORGE GARCÍA BADARACCO’S CONTRIBUTION TO FAMILY THERAPY’S HISTORY IN ARGENTINA (1960-1979)
This paper aims to study the notion of “Oedipus Complex” within García Badaracco’s work. Among other authors, he developed new concepts based on the needs raised by clinical practice with severe patients, mainly suffering from psychosis. Therefore, he created key freudian notions, such as narcissism, negative therapeutic reaction, identification and Oedipus complex. This study constitutes a brief part of a larger investigation regarding the emergence, constitution and diversification of family therapy in Argentina, in the sixties and the seventies. During this period, all the authors who were interested in a family therapeutic approach had to deal with the Oedipus Complex, whether to incorporate or modify it (this particular aspect can be traced in the work of Enrique Pichon-Rivière and Isidoro Berenstein, among others). This paper will focus on the García Badaracco’s theoretical approach on the Oedipus complex, which entails a mixture of this freudian concept with some contributions derived from Pichon-Rivière’s work and -also- includes a differentiation from the structuralist contributions from Lévi-Strauss and Lacan.

Key words

Psychosis Social psychology Structuralism

Edipo se vio sometido desde chico, por un padre paranoico y una madre que no lo supo defender.
García Badaracco & Zemborain

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es indagar la concepción del complejo de Edipo en la obra de García Badaracco quien, junto a otros autores, desarrolló un original esquema conceptual partiendo de las necesidades que planteaba la clínica con pacientes graves, principalmente la psicosis. Así es como reformuló conceptos claves de cuño freudiano como narcisismo familiar, reacción terapéutica negativa (que apareja una distinta concepción de transferencia y contratransferencia), identificación y, por supuesto, complejo de Edipo.

Este breve recorrido se inserta en una investigación de mayor alcance que presenta el surgimiento, configuración y diversificación de la terapia familiar en la Argentina. Desde sus orígenes, sistematizados básicamente en la obra de Pichon-Rivière, el abordaje familiar debió discurrir entre una perspectiva de la familia "externa", representada por la dinámica grupal (lo que García Badaracco llamará "la familia real", ubicado en el tratamiento de la familia nuclear y los grupos multifamiliares), y la perspectiva de la familia "interna", a partir de la concepción kleiniana de la Teoría de las Relaciones Objetales y la teorización freudiana del complejo de Edipo, que darán lugar, entre otras cuestiones, a la concepción pichoneana de "grupo interno"^[i] (este nivel, tanto para Pichon como para García Badaracco se desarrolla en la terapia individual). Por lo tanto, todos los autores que se interesaron por abordar a la familia terapéuticamente debieron enfrentarse, ya sea para incorporar o modificar, al complejo de Edipo (esto puede rastrearse en la obra de Enrique Pichon-Rivière e Isidoro Berenstein, entre otros).

Jorge García Badaracco recibido de médico en Buenos Aires en 1947, viajó a París entre 1950 y 1956 para formarse como psiquiatra y psicoanalista.^[ii] En 1957 participó como consejero del recién fundado Instituto Nacional de Salud Mental, en 1958 ganó la Jefatura de un Servicio del Hospital Neuropsiquiátrico de Buenos Aires (actual hospital "José T. Borda") y ese mismo año creó la primera residencia médica en psiquiatría. En 1962 fundó la primera Comunidad Terapéutica de orientación Psicoanalítica dentro del hospital, en 1964 organizó el primer Hospital de Día de Buenos Aires y en 1965 denominó a su modelo como "Comunidad Terapéutica Psicoanalítica de Estructura Familiar" (García Badaracco, 1989: 39). En 1968 dejó el hospital para fundar una clínica privada junto a Alfredo Canevaro y Norberto Proverbio, con quienes trabajaba en el neuropsiquiátrico (Canevaro, 1977: 140). En 1978 fue uno de los miembros fundadores de la Sociedad Argentina de Terapia Familiar (SATF) y presidió la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) de 1980 a 1984. Actualmente sigue participando de distintos espacios de atención clínica y formación profesional.

Si se intentara periodizar su obra en relación a sus aportes sobre intervención familiar, pueden establecerse dos etapas. La primera de 1961 a 1978 donde escribe todos los trabajos relacionados con los tratamientos familiares en colaboración (principalmente con Alfredo Canevaro, Oscar Czertok y Norberto Proverbio), compartiendo con ellos también su trabajo clínico en el Borda, el trabajo en la clínica privada y la fundación de la SATF. La segunda etapa parte de 1978 hasta la actualidad, donde figura prácticamente sólo su nombre en artículos y libros. Pueden establecerse distintas hipótesis para esta distinción. En principio el primer período coincide con los trabajos preliminares sobre el abordaje terapéutico familiar, que van incrementándose hacia mediados de la década del sesenta hasta presentar una amplia proliferación hacia 1970 en coincidencia con el 1º Congreso Argentino de Patología y Terapéutica del Grupo Familiar (allí Badaracco presenta cuatro trabajos en colaboración). El segundo período, donde solo figura su nombre, puede deberse a un intento de discriminar su abordaje de otros ya consolidados hacia fines de los setenta como los de Isidoro Berenstein y la corriente sistémica introducida en el país hacia mediados de los sesenta por Carlos Sluzki, entre otros. Una segunda hipótesis permitiría plantear que el segundo período también coincide con la fundación de SATF y su presidencia en APA, donde probablemente, por sus puestos institucio-

nales de cada vez mayor envergadura, merecen su rol protagónico y la instauración de cierto mito alrededor del cual sólo García Badaracco sería la figura que creó la primera Comunidad Terapéutica, el primer Hospital de Día y el primer modelo multifamiliar, invisibilizando a todo el grupo que trabajó a la par de la constitución y sostén de esas primeras experiencias, dando lugar a la conformación de historias autolegitimantes.

Ahora bien, ¿cuáles son los interrogantes que intenta responder García Badaracco? Entre algunos de ellos pueden ubicarse: cómo trabajar psicoanalíticamente con la psicosis, que plantea la necesidad de incorporar a la familia del paciente, que a su vez le exige articular la terapia individual con la terapia familiar. Este movimiento conlleva la necesidad de reformular conceptos aplicados a la neurosis y al análisis individual, entre ellos el de complejo de Edipo. De modo tal que, a partir de la formulación freudiana, plantea que la patología psicótica está relacionada con las etapas anteriores a la resolución del complejo de Edipo (que se presenta alrededor de los 4 o 5 años en el desarrollo normal, dando lugar al período de latencia). Para afrontar el complejo se necesita previamente haber desarrollado una relación objetal con la madre que permita esa preparación. Si la madre no alcanzó una resolución verdadera de su complejo de Edipo, reactivará sus propios aspectos no resueltos, estableciendo implícitamente una relación narcisística patológica con su hijo a modo de relación libidinal de tipo pregenital que detendrá el crecimiento del niño. Allí comenzaría a estructurarse la patología psicótica para García Badaracco. Así, la relación pregenital del niño estará no solo determinada por la etapa del desarrollo que él mismo está atravesando, sino también por las dificultades propias de la madre para acompañarlo adecuadamente. Quedará atrapado en un vínculo simbótico, donde la situación triangular madre-padre-hijo plantea casi desde el inicio un vínculo de simbiosis patológica madre-hijo, a la par de un padre ausente por estar excluido e imposibilitado para desarticular dicho vínculo. De modo tal que es la persistencia de la sexualidad infantil de los padres y la no resolución de su propia conflictiva edípica desde donde surgirá la patología del hijo.

Teniendo en cuenta estas directrices, se abordará a continuación la operación intelectual que García Badaracco realizó sobre el complejo de Edipo, mixturando el planteo freudiano con los aportes pichoneanos, diferenciándolos, a su vez, de los aportes estructuralistas de Lévi-Strauss y Lacan.

UN TRIÁNGULO DE IDEAS:

FREUD, PICHON-RIVIÈRE, GARCÍA BADARACCO

García Badaracco y Zemborain exponen en 1976 su primer trabajo específicamente sobre el complejo de Edipo en el XI Congreso Psicoanalítico Latinoamericano en Buenos Aires (García Badaracco, 1978: 561) y que se publica en 1979 en la *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*. Allí trabajan específicamente con el complejo de Edipo en la clínica con pacientes psicóticos. A continuación se exponen algunos de los aspectos más originales de este planteo y ciertos cruces que los autores establecen con Freud, Pichon-Rivière y Levi-Strauss para finalmente presentar algunas reflexiones sobre esta mixtura conceptual.

Ahora bien, ¿cuál es la operación intelectual que realiza García Badaracco al asociar los aportes de Freud y Pichon? Básicamente articular ambos para leer en clave vincular el complejo de Edipo freudiano.^[iii] ¿Cuál es el aporte de García Badaracco a este escenario? Uno de los principales es que la no resolución del complejo de Edipo en una generación se repetirá en la siguiente dando paso, entre otros cuadros, a la psicosis.

Para el autor argentino, Freud en *La disolución del complejo de Edipo* (1924) es "en parte ambiguo en su significado, por momentos tal vez contradictorio, pero definitivamente honesto" al dejar la puerta abierta a un desarrollo ulterior (García Badaracco & Zemborain; 1979: 73). Quizás esta frase sintetice la operación de García Badaracco: los aportes freudianos, gracias a sus ambigüedades y contradicciones dan lugar a nuevos aportes que no serían necesariamente discordantes con el aparato teórico psicoanalítico clásico. Freud se ocupa de describir la patología de la sexualidad infantil, pero lo que en realidad se invisibilizaría en sus textos es la persistencia de la sexualidad infantil de los padres que al no resolver su propia conflictiva edípica la transmitirían al hijo. A su vez, si bien Freud sosténía que el Edipo representa las

protfantasías filogenéticamente transmitidas que configuran las variantes de la situación triangular (seducción, escena primaria, castración), también debe agregarse a este escenario la situación triangular del hijo con los padres, donde los últimos estimularían con sus propias fantasías y actuaciones las fantasías del hijo dentro de la familia donde sería durante bastante tiempo mas bien un objeto pasivo de las fantasías de sus progenitores que un sujeto activo de sus propias fantasías en relación a ellos. Las afirmaciones de García Badaracco, plantean ciertos supuestos que se retomarán posteriormente, pero básicamente aquí la pasividad del niño podría dibujar el escenario opuesto al freudiano: si antes la determinación provenía del niño (su mundo pulsional y el modo en que elaboraba sus fases libidinales) ahora la determinación proviene de los padres hacia el niño y el modo en que ellos la elaboraron en sus infancias respectivas.

Y entonces, ¿por qué incorporar a Pichon-Rivièr? Porque uno de los principales objetivos de García Badaracco es articular los conceptos que surgen de la terapia individual con los de la terapia familiar. Cuando en la clínica se trabaja simultáneamente en ambos niveles, retoma los planteos de Freud respecto a la seducción y situaciones traumáticas asociadas al complejo de Edipo, pero para leerlo en clave vincular donde el complejo de Edipo se transforma en patología vincular, operación realizada vía Pichon-Rivièr.

En esta dirección, retoma varias ideas pichoneanas respecto a la familia y el lugar del enfermo en ella. En principio plantea la ampliación de "la relación de objeto" al "vínculo" pero García Badaracco no profundiza en este pasaje ni da cuenta de la necesidad de Pichon de utilizar este concepto (podría decirse uno de los conceptos nucleares de su obra).^[iv] El vínculo se constituirá en la unidad de análisis de la psicología pichoneana y será el argumento por el que Pichon sostendrá que su psicología en sentido estricto será definida como psicología social. En síntesis, "el Sujeto de la psicología social pichoneana, a diferencia del psicoanalítico, emergerá en el interior de una red de vínculos" (Chayo & Macchioli, 2007). Pichon retoma y recrea de Freud el complejo de Edipo y hacia 1967 expresa el pasaje del complejo de Edipo freudiano a la "situación triangular".^[v] Para Pichon la configuración psicológica prototípica es la situación triangular, estructura humana, social y operativa básica en la que todo vínculo humano bicorporal es siempre tripersonal, "en todo vínculo no hay sólo un yo y un tú. Un tercer personaje, eterno 'convidado de piedra', está presente en toda relación humana. Por eso decimos que el vínculo es siempre bicorporal -dos actores- y tripersonal -una presencia que puede ser positiva o negativa." (Pichon-Rivièr & Pampliega de Quiroga, 1985: 98). Y García Badaracco aclara que si bien la problemática alrededor del complejo de Edipo es triangular, no toda triangularidad implica necesariamente a la problemática edípica. Justamente en los procesos terapéuticos con pacientes psicóticos las mayores dificultades se presentan cuando debe establecerse el pasaje de una relación de a dos a una de tres. Por otra parte, según García Badaracco, la carencia relativa en los padres de buenas experiencias para producir el desarrollo yoico en el hijo ocasionará en el último distintos cuadros psicopatológicos. Sin embargo, aquí no desarrolla ninguna teoría, ni remite a la teoría de otro autor para explicar esta diversidad de patologías que podrían darse. Por momentos el razonamiento es muy lineal, de modo tal que son las dificultades de los padres las que se suceden en el cuadro psicótico del hijo, siendo la patología casi exclusiva en la que caen las conflictivas edípicas de los padres. En los casos donde García Badaracco amplia el abanico de patologías posibles, como la drogadicción, no justifica la afirmación. Sin embargo en otros textos (García Badaracco, 1978: 539) García Badaracco refiere a la Teoría de la Enfermedad Única pichoneana, que podría dar cuenta de esta diversidad desde el mismo esquema conceptual que retoma para explicar el complejo de Edipo en la psicosis, pero en ninguno de sus textos realiza esta operación.^[vi]

Ahora bien, García Badaracco basa su concepción en el complejo de Edipo freudiano, con las respectivas modificaciones pichoneanas, pero a su vez se encarga de diferenciarse del estructuralismo. Realiza esta operación básicamente de dos maneras. En primer lugar hace una crítica al modo en que el psicoanálisis ha interpretado la prohibición del incesto. Esta crítica apunta directamente a Lacan. García Badaracco plantea que "algunos analistas" sostienen que el papel del padre es instaurar la separación

del hijo respecto a la madre como objeto incestuoso por la prohibición paterna. Es el caso de Lacan, que pone el acento en que la resolución del complejo de Edipo es eficaz en tanto una instancia prohibitiva (la prohibición del incesto) pone un tope a la satisfacción y une inseparablemente el deseo y la ley (García Badaracco & Zemborain; 1979: 74).

Cuando Lacan (siguiendo a Freud), sostiene esa afirmación como la resolución del complejo de Edipo, García Badaracco y Zemborain entienden que esta formulación da cuenta de la forma prehistórica en que comenzó la cultura, en coincidencia con Lévi-Strauss, pero no sería el modo en que se produce la elaboración del complejo de Edipo en cada individuo ni la función estructurante que posee en la organización de la personalidad individual en cada caso y según la historia de cada uno. Para ellos sería una premisa falsa suponer que la relación del hijo con la madre es incestuosa porque incluye componentes libidinales propios a toda relación amorosa, lo que lleva a una gran cantidad de errores y confusiones. La relación primitiva del hijo con la madre es necesariamente simbiótica, narcisista y fusional, donde los componentes de la sexualidad infantil están incluidos en la indiscriminación entre sujeto y objeto. Devendrá incestuosa cuando el hijo, luego de la sexualización de la pubertad, siga buscando en su madre el objeto sexual sin haber podido canalizar los impulsos eróticos a un objeto exogámico (García Badaracco & Zemborain; 1979: 71). Cuando la autoridad de los padres es incorporada de un modo protector e introyectada en el yo, contribuye a una fortaleza yoica verdadera que permite la elaboración del complejo de Edipo, junto al renunciamiento de la madre como objeto libidinal, por amor al padre y la madre misma más que por la prohibición de una tendencia incestuosa ancestral. Cuando padre y madre tienen internalizada la prohibición del incesto, con una pauta cultural sana, desde un superyó no castrador ni prohibidor de deseos reprimidos o anhelados inalcanzables, sino como un superyó constructivo y protector que evita situaciones caóticas, la prohibición se transforma en un renunciamiento al incesto.

La segunda operación que García Badaracco realiza para distanciarse del estructuralismo queda demostrada por una ausencia notable. Con su amplio conocimiento sobre los desarrollos en terapia familiar, no hace ningún tipo de mención a los desarrollos de Isidoro Berenstein, quien escribía desde un marco psicoanalítico sobre la temática familiar a partir de 1962, incorporando claramente la corriente estructuralista en 1970. Conceptualiza la "estructura familiar inconsciente" en 1976, a la par de una particular teorización del complejo de Edipo desde las estructuras de significación y la presencia del "avunculado" (representante de la familia materna), como un cuarto término necesario para establecer la exogamia-endogamia y la estructura familiar inconsciente. Asimismo, Berenstein trabaja en sus viñetas clínicas casos de neurosis y psicosis.^[vii]

Por último, cabe aclarar que cuando García Badaracco se refiere a la "estructura familiar", la tradición a la cual se refiere (bien descripta por Canevaro), se basa en las ideas de Kurt Lewin donde las antinomias se articulan recíprocamente y que comprende el campo psicológico (como campo de interacciones organismo-ambiente), donde se trata de "integrar operativamente los distintos niveles de significación de las relaciones familiares (...) combinando permanentemente la estructura con el proceso, el corte sincrónico con el diacrónico, siendo el terapeuta el pivote que permite integrar estos distintos niveles de significación." (Canevaro, 1978: 17).

CONSIDERACIONES FINALES

Luego de esta sucinta puntualización, cabe establecer algunas reflexiones. En primer lugar el interés en desarrollar estas ideas se basa en necesidades clínicas. Tanto García Badaracco como sus colegas, plantean sus preocupaciones respecto a poder dar cuenta de lo que sucede en los tratamientos con pacientes graves, donde a partir de ciertas situaciones clínicas intentan desarrollar y articular distintas concepciones teóricas. Para García Badaracco el proceso terapéutico puede visualizarse como un crecimiento y redesarrollo tanto del paciente como de su familia, descubriendo "un optimismo que en muchas casos se había perdido totalmente" (García Badaracco & Zemborain; 1979: 84). Y en esta dirección, no es el primer texto en el que García Badaracco

realiza fuertes críticas a la psiquiatría y psicoanálisis por no haber podido dar respuesta a los casos graves, puntualmente a la psicosis (García Badaracco, Proverbio & Canevero, 1972: 235, 241; García Badaracco, 1978: 540; García Badaracco & Zemborain, 1979: 64). En esta línea de críticas puede situarse la "ausencia" de Berenstein.

En segundo lugar, cabe destacar que a pesar de que hacia fines de los setenta García Badaracco publicara artículos bajo su nombre, sus primeros escritos siempre fueron producidos grupalmente, incluso la publicación dedicada al complejo de Edipo escrita con Zemborain. Esta característica, unida al interés en la clínica, plantea un desarrollo colectivo, que incluye no solo el conjunto de los profesionales que produjeron estas ideas, sino también del fenómeno grupal que se produce en la clínica entre paciente y analista, entre familia y terapeuta.

En tercer lugar aparece toda una serie de supuestos en los textos de García Badaracco respecto a lo que se considera una familia normal y una familia patológica, una correcta resolución del complejo de Edipo y la función del terapeuta. Estos puntos merecen un análisis aparte, que serán desarrollados en otros escritos. Sin embargo, vale mencionar algunas pocas cuestiones al respecto. García Badaracco afirma que "podemos entender que las reacciones y deseos del niño con respecto a su padres dependen del comportamiento y de la personalidad y/o conflictos de éstos. Conductas desusadas por parte de los progenitores provocarán indefectiblemente reacciones desusadas en sus propios hijos. Padres neuróticos o psicóticos crearán a su vez hijos neuróticos o psicóticos y por lo tanto el complejo de Edipo de los niños refleja con toda transparencia el complejo de Edipo no resuelto de los propios padres" (García Badaracco & Zemborain; 1979: 85). En estas afirmaciones se dejan de lado los aspectos individuales del niño. Nuevamente se cae en la vereda opuesta: no determina el niño el modo en que elabora las fases libidinales, sino que lo determinarán los modos en que sus padres lo hicieron. Este modelo no explicaría por qué frente a madres que generan vínculos narcisistas o padres ausentes en la relación familiar se generan distintos tipos de reacciones (no todas necesariamente patológicas), abarcando un amplio espectro que va de las perversiones a las psicosis pasando por las neurosis. Por otra parte, hay fuertes supuestos alrededor de la figura del terapeuta en los tratamientos familiares e individuales de pacientes psicóticos donde el terapeuta intervendrá cumpliendo la función paterna ausente que impide rescatar al hijo del vínculo simbiótico con la madre.

El complejo de Edipo es la culminación de un largo proceso de la sexualidad infantil, y en ese sentido puede decirse que "el complejo de Edipo es indudablemente un producto de la influencia familiar" (García Badaracco & Zemborain; 1979: 85). Retomando a Freud desde la perspectiva de García Badaracco, la tragedia griega de Edipo incluye el "desenvolvimiento de una venganza, por el abandono y privación tanática a la que Edipo se vió sometido desde chico, por un padre paranoico y una madre que no lo supo defender" (García Badaracco & Zemborain; 1979: 86). Podría decirse, desde este punto de vista, que el destino de Edipo estaba escrito en la infancia de sus padres.

NOTAS

[i] El grupo interno, sucintamente, es la representación que cada sujeto genera de su familia a nivel intrapsíquico (retoma para esta idea aportes prioritariamente de S. Freud y M. Klein). Dicho concepto, junto con el de portavoz, son algunos de los originales planteos de su obra.

[ii] Allí trabajó con Ey, Ajuriaguerra, y Levobici, entre otros. De 1951 a 1953 realizó los seminarios de Lacan, período durante el cual fue miembro adherente de la Sociedad Psicoanalítica de París.

[iii] Esto fue desarrollado en Macchioli, F. (2007). La familia 'freudo-pichoneana'.

[iv] Si uno rastrea estas ideas en la obra de Pichon la historia de este concepto inicia al incorporar en 1946 el "vínculo" del feto con la madre durante el embarazo como parte constitutiva del psiquismo. En 1967 plantea que el vínculo es una reformulación del concepto de "relación de objeto" donde la diferencia fundamental que existiría entre ambos consiste en que la relación de objeto describe una situación intrapsíquica y unidireccional entre sujeto-objeto, mientras que el "vínculo" es una noción compleja, que da cuenta tanto del mundo interno como el mundo externo. Una relación surgida en el mundo

externo origina al mundo interno, para luego dialécticamente producirse el pasaje en ambas direcciones (Chayo & Macchioli, 2007).

[v] Este pasaje fue trabajado en Macchioli, F. (2007). La familia 'freudo-pichoneana'.

[vi] Sucintamente la Teoría de la Enfermedad Única está compuesta por cuatro principios -policausalidad, pluralidad fenoménica, continuidad genético funcional y movilidad de las estructuras- y tres nociones -rol, vínculo, portavoz-. Supone la existencia de un núcleo depresivo patogénico universal que presenta distintos montos de ansiedad en la normalidad, la neurosis o la psicosis. Este proceso tiene diferentes desenlaces, en función al grado de plasticidad o estereotipia de los mecanismos defensivos del sujeto. Sobre la historia de esta teoría puede consultarse: Macchioli, F. & Chayo, Y. (2007) y Chayo, Y. & Macchioli, F. (2007).

[vii] Estas ideas se presentaron en: Macchioli, F. "El grupo familiar es un sistema con una estructura inconsciente. Notas para los conceptos de sistema y estructura en la Argentina (1960-1979)". Comunicación libre presentada en el "VI Encuentro de Filosofía e Historia de la Ciencia del Cono Sur", Montevideo, 27 al 30 de Mayo de 2008, Asociación de Filosofía e Historia de la Ciencia.

BIBLIOGRAFÍA

- CANEVARO, A. (1977). Hacia una teoría clínico estructural de la terapia familiar. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Vol. 23 (2), 139-141.
- CANEVARO, A. (1978). Un modelo de ficha clínica familiar, *Terapia Familiar*, Nº 2, 11-27.
- CARPINTERO, E. y VAINER, A. (2004). *Las huellas de la memoria I*. Buenos Aires: Topía.
- CHAYO, Y. & MACCHIOLI, F. (2007). Los conceptos de vínculo, rol y portavoz en la construcción de la Teoría de la Enfermedad Única de Enrique Pichon-Rivière. *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación*, Facultad de Psicología, UBA, 317-319.
- GARCÍA BADARACCO, J. (1978). Integración del psicoanálisis individual y la terapia familiar en el proceso terapéutico del paciente psicótico. *Revista de Psicoanálisis*, Vol. 35, Nº3, 529-578.
- GARCÍA BADARACCO, J. (1978). La familia como contexto real de todo proceso terapéutico. *Terapia Familiar*, Año 1, Nº1, 9-16.
- GARCÍA BADARACCO, J. (1979). El complejo de Edipo a la luz de la experiencia clínica con pacientes psicóticos. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, Vol. 59, 59-90.
- GARCÍA BADARACCO, J. (1989). *Comunidad Terapéutica Psicoanalítica de Estructura Multifamiliar*. Madrid: Tecnicpublicaciones.
- GARCÍA BADARACCO, J., MONTEVECCHIO, B. & DE KOSOY, I. (1961). Trabajo psiquiátrico y salud mental. *Acta Neuropsiquiátrica Argentina*, Vol. 7 (1), 67-70.
- GARCÍA BADARACCO, J., PROVERBIO, N. & CANEVARO, A. (1972). Tratamiento de pacientes psicóticos. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Vol. XVIII, Nº4, Agosto de 1972.
- MACCHIOLI, F. & CHAYO, J. (2007). Cuatro principios fundamentales en la construcción de la Teoría de la Enfermedad Única de Enrique Pichon-Rivière. *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación*, Facultad de Psicología, UBA, 338-340.
- MACCHIOLI, F. (2007). La familia 'freudo-pichoneana'. *Actas del VIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis*.
- PICHON-RIVIÈRE, E. & PAMPLIEGA DE QUIROGA, A. (1985). *Psicología de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Nueva Visión.